

## Asociación Nacional Veteranos Mili Sáhara



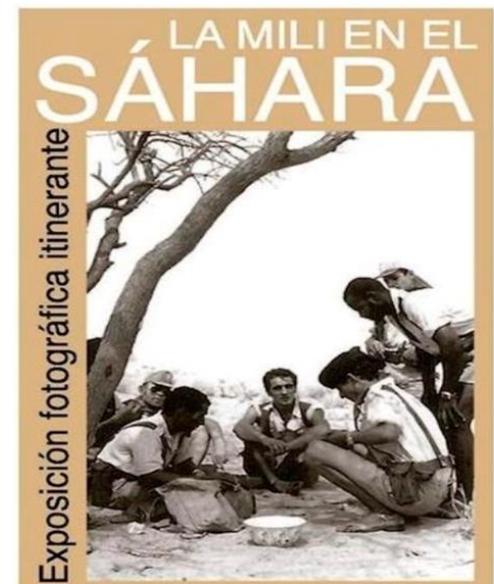
## Boletín informativo para los Saharianos de la Asociación Nacional Veteranos Mili Sahara

### Boletín nº 20

### Marzo 2016

#### PORTADA

Debido a la importancia que está tomando nuestra Exposición Fotográfica Itinerante, sobre todo en el ámbito de los Museos Militares, queremos empezar este Boletín con la información de esta muestra que se expone en el Centro de Historia y Cultura Militar de Baleares, ubicado en la ciudad de Palma de Mallorca.



Del 26 de febrero al 30 de marzo

Horario 10,30 a 13,30 horas  
18 a 20 horas  
Sábados 10,30 a 14 horas



C/ San Miguel 69 bis  
histomilbal@et.mde.es



En el Centro de Historia y Cultura Militar de Baleares, se encuentra expuesta nuestra Exposición fotográfica la mili en el Sahara, donde fue inaugurada el pasado 26 de febrero y estará hasta el 30 de marzo.

Aunque el detalle de la exposición, con todos sus detalles y pormenores, será presentado cuando esté acabado el reportaje de la misma, mediante esta reseña presentamos el lugar histórico donde se encuentra y su singular REFUGIO ANTIAEREO DE PALMA DE MALLORCA.

Por medio del director del Centro, el Teniente Coronel Pou, fuimos invitados a la inauguración de la misma y a la que acudió para tal fin el Secretario de la Asociación.

A petición del funcionario encargado del montaje de la exposición, estoy en la exposición una hora antes, para, atendiendo a su petición, supervisar si todo está correctamente montado. Una vez todo comprobado, el señor Ramón, experto conocedor del lugar, pasa a mostrarme todas las dependencias del Centro donde nos encontramos.

El Centro de Historia y Cultura Militar, Se encuentra ubicado en el antiguo Hospital Militar de Palma, un edificio del siglo XIII que en la actualidad alberga un importante y extenso patrimonio documental y bibliográfico del Ejército de Tierra. Ocupa parcialmente la primera de las tres alas que rodean lo que antaño fue el convento de *Santa Margalida*. Entre sus curiosidades destaca una farmacia de 1857 donada por la reina de España, Isabel II en su visita a Palma en 1852, cuando se dirigía a Maó (Menorca) para supervisar las obras de la fortaleza de La Mola.

El Hospital Militar, en el siglo XIII fue un convento de franciscanos y que luego habitaron las monjas de Santa Margarita. En 1821 el convento fue destinado a Hospital de Convalecientes y las monjas se mudaron a otro convento.

Ramón continúa explicando, mientras le acompaño por las diferentes dependencias, que el edificio ha sido cuartel de Ingenieros, hospital militar y parroquia castrense (1837-2004).

Así llegamos hasta un semisótano, donde bajamos unas escaleras para entrar en el [El refugio antiaéreo de Santa Margalida](#), una pequeña joya del lugar, de los años cuarenta.

Ramón, sigue explicando que empleando como base las dependencias de la antigua bodega del convento se acomodaron éstas para un pequeño refugio del Hospital Militar, formado por tres dependencias, una destinada a los heridos más graves, dispuestos en literas y con espacios para una compañía de guardia de cincuenta hombres. En la sala central tendrían cabida los mandos del hospital y algunos heridos capaces de caminar o quedar sentados en el suelo.

El conjunto se completaba con un pequeño quirófano que estuvo equipado para realizar dos operaciones simultáneamente. Algunas ventanas permiten la respiración del conjunto, a través de los anchos muros, cercanos a los tres metros de hormigón en el techo y dos en las paredes, para evitar la entrada de metralla en el interior del refugio.

Para dar la altura necesaria para poder moverse, el suelo se rebajó más de medio metro. Como la luz eléctrica se cortaba en los bombardeos, se operaba con velas, por lo que era necesario tener algún respiradero al exterior.



Escalera de acceso al refugio.



Acceso desde el interior.



Dependencia central.



Acceso a la dependencia de literas



Dependencia de literas y cuerpo de guardia



El quirófano desde la puerta.



Puerta de acceso al quirófano

### Aspectos de la Exposición



**En próximo Boletín informaremos de todo lo ocurrido en el transcurso del tiempo que estará abierta la Exposición.**

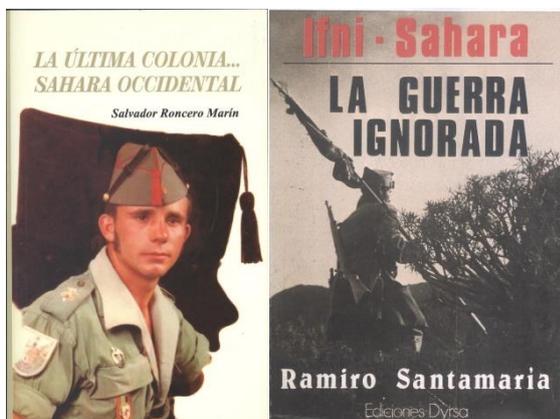
A su vez, informamos que ésta Exposición Itinerante está en vías de ampliar su contenido, tanto en cantidad de fotografías como en objetos que acompañen a lo que es en si la muestra fotográfica. Para ello siguen llegando donaciones de diferentes compañeros, hoy presentamos lo último que ha llegado a nuestra Asociación.

D. Francisco Casanovas Falcó, que fuera capitán de la 1ª Cía. de la Agrupación de Tropas Nómadas en las bases de Echdeiria y Mahbes en el año 1970, hace donación de su traje de gala y gorra teresiana, capote o chilaba y surham.



Ante tan valiosa y extraordinaria aportación, de la que estamos seguros, serán de un gran valor para él y que la Asociación aprecia y valora. Bien merece que lo recordemos en esta instantánea de su estancia en el Sahara.





Continuando con las donaciones, en esta ocasión hay dos libros más, el titulado "La última Colonia...Sahara Occidental", libro donado por su autor D. Salvador Roncero Marín.

Aportado por Manuel García el que lleva por título "La Guerra Ignorada".

A todos ellos, muchas gracias por tan generosa aportación.

## INVITACION

El pasado día 25 de febrero, nuestra Asociación fue invitada a una reunión promovida por la Real Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil, como continuación a la reunión que el Comandante Militar de Zaragoza y Teruel, convocó para el día 4 de febrero.



El motivo de dicha convocatoria, era el de unir esfuerzos e ideas a desarrollar por las diferentes Hermandades afines a las Fuerzas Armadas, que de una u otra forma estén relacionadas, como es nuestro caso, con el servicio militar obligatorio, ese que nos tocó vivir y que todos recordamos.

La reunión se celebró en las dependencias del Cuartel de San Fernando de Zaragoza, a dicha reunión acudieron las siguientes Hermandades:

**REAL HERMANDAD VETERANOS FUERZAS ARMADAS Y GUARDIA CIVIL**  
**RENOVADOS TERCIOS ESPAÑOLES**  
**SOLDADOS VETERANOS DE MONTAÑA**  
**ANTIGUOS CABALLEROS LEGIONARIOS**  
**UNAMO (Milicia Universitaria)**  
**ANTIGUOS ALUMNOS COLEGIO DE LA GUARDIA CIVIL**  
**REALES TERCIOS DE ESPAÑA**  
**ACIME (ayuda jurídica al militar y guardia civil con discapacidad)**  
**ASOCIACION NACIONAL VETERANOS MILI SAHARA**

El mero hecho de haber sido invitados, demuestra que nuestra Asociación empieza a ser conocida dentro del ámbito de las Asociaciones y Hermandades. Si bien las motivaciones de las demás Hermandades son muy diferentes a lo que nosotros venimos desarrollando, no deja de ser un aliciente para nuestra Asociación la posibilidad de poder emprender otro tipo de actividades, al margen de nuestras reuniones periódicas alrededor de una mesa y el contacto que mantenemos por medio de nuestros Boletines y demás cauces de participación.

Poco a poco, podemos incrementar nuestra actividad en otros niveles sociales, para seguir con la labor de divulgación de lo que fue nuestra "mili" en el Sahara.

Hoy por hoy, como comentábamos anteriormente, ya empezamos a ser conocidos.

En próximos Boletines daremos cuenta de las reuniones venideras.

## OPINION

### Errores del Ministerio de Defensa con la Historia

SE EQUIVOCA EL MINISTRO DE DEFENSA, Pedro Morenés, y en particular su subsecretaria, Irene Domínguez-Alcahud, cuando no conceden el ascenso honorífico al teniente coronel Antonio Moya, de 83 años. Que sus méritos para conseguirlo sean históricos no quita un ápice al valor que demostró hace 68 años en los conflictos por muchos olvidados en el Sahara español. Moya era un joven cabo cuando en 1957y 1958 estuvo destinado en las tropas nómadas del Sahara combatiendo con escasos medios a las bandas armadas que campaban a sus anchas por aquellas tierras desérticas. No era general, ni siquiera suboficial, pero Moya se jugó la vida en defensa del sector norte del Aaiún y participó en

#### Historia DE ISERIA VIEJA

la lucha y expulsión de las bandas armadas del Yeicht Taharir. Se ganó con su entrega dos Cruces Rojas del Mérito Militar, la máxima condecoración de las Fuerzas Armadas. Ocurrió hace muchos años, en una contienda que los jóvenes ni recuerdan, pero demostró un valor que aún a gran parte de los militares solo se les supone. El reglamento militar siempre ha concedido el ascenso honorífico -que no acarrea dinero ni dádivas similares a los que tenían un perfil similar o menor al suyo. Pero parece que a las autoridades actuales de Defensa no les parece suficiente para otorgarle esa concesión a un militar profesional que comenzó su carrera en 1951 y que ávido del espíritu de superación ingresó en la madurez en la Academia General Militar para convertirse en oficial del Ejército. El viejo sueño de tantos soldados de hacer carrera, del que tanto se habla, pero que muy pocos han conseguido. Las carreras ejemplares siempre se premian en los ejércitos de todo el mundo, para resaltar el ejemplo de que cualquiera, proceda de donde proceda, puede llegar a lo más alto, al margen de su clase social o estatus. España está llena de buenos militares, pero Defensa no quiere ponerles como ejemplo para las nuevas generaciones.

**FERNANDO RUEDA**, uno de los periodistas de investigación más respetados del país, es una de las voces más importantes del programa La rosa de los vientos de Onda Cero. Autor de más de una decena de libros, el último de sus trabajos es El regreso de El Lobo (Roca).

Al hilo, de este artículo, tenemos dos temas muy relacionados con el caso del Teniente Coronel Moya, con los cuales la Asociación está muy sensibilizada, como son, el reconocimiento oficial de la Medalla al Valor, que en su día, allá por el año 1965 se le concedió a nuestro compañero Ramón Calvo Aramayo de Ballobar (Huesca) y que todavía se sigue sin otorgar oficialmente esta condecoración, se le hizo un homenaje y entrega de dicha medalla, promovida por la Asociación ACET 4, en el Boletín nº 2 se informó en su día del acto referido.

El otro tema que comentábamos, es el reconocimiento y certificación por parte del Ministerio de Defensa, de la Medalla del Sahara, para todos los que a lo largo de la historia del Sahara Español, pasamos por allí y que son tan merecedores de ese reconocimiento los que estuvieron al principio como al final de la presencia de España en esas tierras y que fue la Provincia nº 53 del Estado Español.

## RELATOS

### Algunas anécdotas o vivencias de un Nómada

*En mi primera salida a patrullar con la Mía a Camello, creo que al segundo día de patrulla, al enlazar por radio con la base de Smara, le comunican al Teniente*

Antonio Dominguez Carrasco, 1968-69,



*Aurelio Madrigal, que ha habido una deserción de tres legionarios del cuartel de Smara. Se nos informa que saben hasaní y van vestidos al estilo nativo. Habían robado un Land-Rover de un comerciante e iban armados con armamento robado de la furrielería*

*Inmediatamente el teniente nos reúne y forma tres grupos, uno a su mando, otro al mando del sargento nativo Yeins y un tercero bajo mi mando como cabo de los europeos, mandándonos a cada grupo a controlar los distintos pasos próximos a la frontera marroquí.*

*Ya entrada la noche, típica de noche estrellada del desierto, en la información previa, se nos dice que son personas armadas y con formación militar y que en caso de ser necesario, una vez dado el alto, disparar si así se considera, pues en este caso o ellos o nosotros.*

*Una situación para vivirla, en mi caso no sé lo que sentiría mi compañero europeo José Duran, pero yo sentí la boca seca y un gran estado de descontrol y malestar, algunos de mis compañeros, lo catalogaban de.....bueno llamarlo como queráis, pero en esa noche estrellada no recuerdo lo que pasó por mi imaginación, pero creo que de todo. A esa temprana edad, mi patrimonio personal y material era insignificante, pero pensaba que sería conveniente hacer testamento, cosa que con el trascurso del tiempo y por mi trabajo, he llegado a considerar conveniente, para dejar a nuestros herederos los menores problemas posibles.*

*Volviendo a lo acontecido de aquella noche, que creo pudo ser sobre Octubre-  
Noviembre, aunque las fechas pueden ser aproximadas, ya que ha transcurrido mucho tiempo y mi memoria deja mucho que desear.*

*Estábamos abarracados, parapetados sobre un pequeño montículo, en el paso que me habían asignado para su vigilancia, cuando vemos aproximarse venir un coche con los faros encendidos hacia nosotros. Cuando llegan al paso y ven los obstáculos se detienen al tiempo que nosotros le echamos el alto. No puedo describir lo que yo pude sentir, lo que sí recuerdo era mi voz era entrecortada y que quizás, el alto que yo pude dar, no lo oyese ni yo mismo, pero nuestra intervención en este caso creo fue eficaz pues los ocupantes del Land-Rover, levantaron las manos y de un salto bajaron del coche. Con gran alegría por nuestra parte, pudimos comprobar que se trataba de un europeo que trabajaba en la Oficina del Banco Exterior de España en Smara, y que viajaba junto con dos comerciantes de Smara.*

*Con la pistola de señales, tiramos una bengala y vino el teniente al reconocimiento. Nos manifestaron que iban a unas jaimas próximas, que nos eran conocidas, a cazar alguna gacela.*

*Referente a los desertores, no tuve ninguna información más y desconozco lo que sería de ellos, probablemente les terminarían encontrando, como a casi todos los que intentaban evadirse a través del desierto.*

*Si yo supiese escribir, como tituló un compañero, os contaría algunas cosillas más.*

**Antonio Domínguez Carrasco**

**Cabo 2º Mía a Camellos, Smara 1968-69**

=== // ===

## ANÉCDOTAS REEMPLAZO R/70-3º

### B.I.R. 1, V COMPAÑIA BARRACON 55

..... Nuestra Compañía había adoptado como marcha para caminar, una de las canciones más populares de la 2ª guerra mundial, compuesta por el alemán Norbert Schultze y versionada en castellano para los soldados españoles de la División Azul, la letra más o menos, decía así:

*"Al salir de España / sola se quedó / llorando mi marcha / la niña de mi amor /  
 Cuando al partir / viniste hacia mí / a decirme ¡Adiós! / A la puerta del cuartel /  
 Mi corazón, te dijo así. / Me voy pensando en ti / ¡Adiós! Lili Marlene /  
 Cuando vuelva a España / con mi División / llenará de flores / mi niña su  
 balcón /*

*Yo seré entonces tan feliz / que no sabré / más que decir: /  
 - Mi amor, Lili Marlene / mi amor es para ti / . "*

Esta marcha fue nuestro "*himno oficial*" de la V Cía. y que cantábamos todos los días cuando íbamos de marcha o a tomar el baño higiénico a la playa, los días laborales antes de ir a comer había que refrescarse en las aguas saladas del Océano Atlántico, era un espectáculo ver cerca de 1.300 reclutas la gran mayoría con auténtico pánico al agua (para muchos había sido la primera vez que veían el mar y el oleaje les imponía) como mínimo era obligatorio mojarse hasta la cintura, pues si el auxiliar o el cabo te tocaba el bañador y lo llevabas seco, pobre de tí; pero lo más curioso o anecdótico es que muchos de los días, mientras esperábamos rodilla en tierra a que el Jefe de Día informado por la comandancia de Marina a golpe de silbato autorizara el baño, sin dar ninguna explicación ordenaba dar media vuelta y se suspendía el baño, el motivo no era otro que durante la mañana se habían avistado muy próximos a la playa "marrajos", un tipo de tiburón muy agresivo que de vez en cuando hacía su aparición.

Los viernes por la tarde si había agua desalada en los depósitos, nos premiaban con una cortita y refrescante ducha, recuerdo una frase de la *mariquita* más famosa de todo el campamento: "**Mantengan limpios los culos, son tan bonitos**".

María José, que así se hacía llamar (había invertido su nombre de José María), llevaba con orgullo su personalidad gay y eso que en época de Franco estaban considerados y catalogados como "INDESEABLES", éste rubio malagueño se hizo famoso en el BIR y yo tuve la suerte de compartir el mismo barracón el ya citado nº 55, todas las noches nos deleitaba con un estupendo espectáculo de cabaret. Cuando ya habían tocado silencio a las 22 h. con la complicidad del Auxiliar, Mª José, montaba su número transformándose en una auténtica vedette de "Moulin Rouge", como había poco vestuario con que disfrazarse utilizaba una simple sábana blanca anudada a uno de sus hombros desnudos a modo de túnica romana, la cabeza la cubría con una toalla blanca también anudada como si saliera de la ducha, de su esbelta figura resaltaba su pecho

atlético de bello oxigenado y unas largas piernas depiladas, bronceadas y aceitosas. Con la baqueta de limpiar el Cetme a modo de boquilla gigante prendía un cigarro en uno de sus extremos y por el pasillo del barracón entre las literas iba cantando: *"Fumando espero....."* , con la otra mano (la que no portaba la pipa) iba aireando la sabana con voluptuosos movimientos, de vez en cuando nos deleitaba con contemplar sus braguitas rosas casi transparentes y para darle más morbo, por arte de "magia potagia" allí no se adivinaba que hubiera "paquete".

¡Qué noches tan estupendas nos hizo pasar María José! Creo que la auténtica Sara Montiel no hubiera levantado tantas pasiones.

.....

Antes de que llegara del día de la jura de Bandera (26-9-1.971), he de relatar una de las peculiaridades más curiosas de este Campamento a los llamados "julitos" (los que nos habíamos incorporado en el mes de Julio) se nos denominó "EL REEMPLAZO DE LOS CAGONES" y es que en dos ocasiones más del 80 % de todo el personal del BIR sufrieron una gastroenteritis aguda. La madrugada del 1 de Septiembre más de un millar de reclutas y veteranos comenzaron a "giñarse patas abajo" esto despertó la alarma en todo el BIR, se puso en estado de máxima alerta sanitaria, todos los petates se confiscaron en la Furrieleria y así evitar tentaciones consumiendo la comida que guardaras en él. El Hogar del soldado se cerró durante una semana y el menú consistía en arroz blanco, pescado hervido y suero fisiológico.

Curiosamente ese verano de 1.971, en la Península había habido un brote de cólera y se pensó que podía tratarse de este tipo de infección. A los 10 días cuando ya estaba aparentemente el foco controlado, otra vez surgieron nuevos cuadros de colitis y diarreas, tomando las mismas medidas, por ello no es de extrañar que la frase más famosa de este reemplazo fuera: "ARROZ BLANCO, PESCADO HERVIDO Y PASTILLAS EN TUBO Y CAGARAS SIEMPRE DURO".

### J. VICENTE MARTINEZ del PINO

NOTA: Estos hechos reales están sacado de mi libro "LA MILI de VICENTE en el SAHARA ESPAÑOL (A.O.E.) 1971/1972". Pero en él hay cientos de historietas, aventuras y anécdotas.

*(Resulta curioso que a las reuniones mensuales que celebramos los Veteranos del Sahara en Zaragoza, coincidamos 3 "reclutas" –testigos de lo que he narrado- ya que estuvimos juntos en la V Cía. –Barracón 55-)*

=== // ===

## RETORNO AL BIR 40 AÑOS DESPUES

(Extracto de mi libro "Regreso al Sahara", mi visita al BIR Año 2009)

Se acercaba el momento culminante.

Partimos de la ciudad hacia nuestro principal objetivo: nuestro BIR, uno de los motivos, en mi caso creo que el principal, por el que nos íbamos a meter al cuerpo la friolera de 5000 Kms.

Queríamos verlo con nuestros propios ojos, queríamos comprobar que lo que nos habían contado era verdad, queríamos sentir, oler, escuchar, tocar, queríamos comprobar su degradación, su abandono, su soledad. Para ello



dimos un rodeo por una carretera nueva que accede a las playas situadas al norte del que fuera nuestro campamento.

Son ahora estas playas donde las gentes acomodadas de El Aaiún tienen su segunda vivienda, una zona residencial en la que inclusive llegamos a distinguir piscinas, bordeada por una amplia avenida, en la que se afanan trabajadores tratando de limpiar la arena, que como siempre, se acumula sobre el asfalto. La gran cantidad de construcciones, protegidas por muros de hormigón para evitar el efecto del viento, ha hecho desaparecer la gran duna que

divisábamos desde el campamento.

Ya lo vemos, ya estamos llegando, nuestro corazón se acelera, nuestras piernas flaquean a la hora de descender del coche. Ante nosotros una abertura en la tapia nos permite acceder al recinto. Mil sensaciones se agolpan en mi mente: de felicidad, después de 40 años quien me iba a decir que iba a poder estar de nuevo allí, de amargura, por contemplar el estado de las instalaciones, de sentimiento, al pensar cuantos de los que aquí estuvieron, no tendrán la oportunidad que yo ahora tengo.

La adrenalina empieza a cabalgar desafortadamente, ha llegado el momento de pisar de nuevo aquel lugar, de revivir situaciones pasadas, la mente se traslada a aquel tiempo y parece esperar que de un momento a otro surja entre las ruinas el auxiliar de turno con su eterna cantinela "tu chaval, ¿se puede saber dónde vas que no estás en la formación?", pero no es así, nada ni nadie viene a romper el silencio que se fragua alrededor nuestro. Como si nos hubiéramos puesto

Fotografía de Miguel A. Font



**previamente de acuerdo, nadie habla, imagino que cada uno de nosotros, estará atento a sus recuerdos, a sus emociones.**

**Un silencio casi religioso nos envuelve.**

**Solamente se escucha el ruido de la brisa. Nos llega desde la playa levantando la fina arena, arena que lo envuelve todo, que lo atrapa, lo**

**inunda y lo hace desaparecer a nuestros ojos.**

**El patio de armas y las calles entre barracones, todo está sumergido por el abandono, por la desidia, por el desamparo. Como no recordar ahora las horas en que, armados de una caja vacía, nos empleaban en el llamado "servicio de policía", consistente en no dejar ni un palmo de terreno del recinto sin limpiar.**

**Por las fotografías y el testimonio de los compañeros que estuvieron de visita en el año 2005 (Viaño, Piqueras, Roig, Blas, García, Joan), sabíamos que los barracones aunque muy deteriorados, todavía conservaban el recubrimiento de madera exterior, pero ahora ni eso.**

**El grado de degradación, de abandono, es tal, que solamente se aprecian los "transistores" que formaban sus paredes. Así como el esqueleto metálico sobre el que se asientan. Viejos y herrumbrosos hierros, que impudicamente exhiben al aire su desnudez carcomida por el efecto del agua y el viento.**

**Con precaución, para no ser detectados por la guardia que existe en la entrada, nos internamos entre los barracones abandonados. La cantina nos trae recuerdos inolvidables de tardes de merienda, de botellines de cerveza, de risas, de huevos fritos con patatas, de música en la máquina de discos que allí había, de juventud. No tenemos por menos que hacernos una fotografía al pie del recordado mostrador.**

**El compañero Albert Marín tiene la fortuna de acercarse al que fuera su barracón y fotografiarse en la que fuera su ventana.**

**Un silencio sepulcral se deja sentir. En esos momentos entiendo a lo que se refería el compañero Joan Martínez al referirse al antiguo BIR "como algo fantasmal", efectivamente, tiene algo de fantasmal, de misterioso, casi diría que de irreal.**

**Es cierto que el antiguo campamento parece poblado de fantasmas, fantasmas de los que en su día dejaron aquí lo mejor de su juventud, fantasmas de los que nos han dejado para siempre y no pueden disfrutar de estos momentos de añoranza, fantasmas de tantos y tantos de los que pasaron por sus desvencijadas y abandonadas instalaciones. No se oyen las risas de entonces,**

Fotografía de Miguel A. Font



no se oyen las órdenes de entonces, solamente el silencio, silencio roto por el batir del viejo y oxidado trozo de hierro que se mueve mecido por la brisa que proviene del cercano Océano. De esta guisa, emocionados por el momento vivido, frustrados por cuanto hemos podido contemplar, con una sensación agridulce en los labios, echamos una última mirada desde lo alto de la tapia.

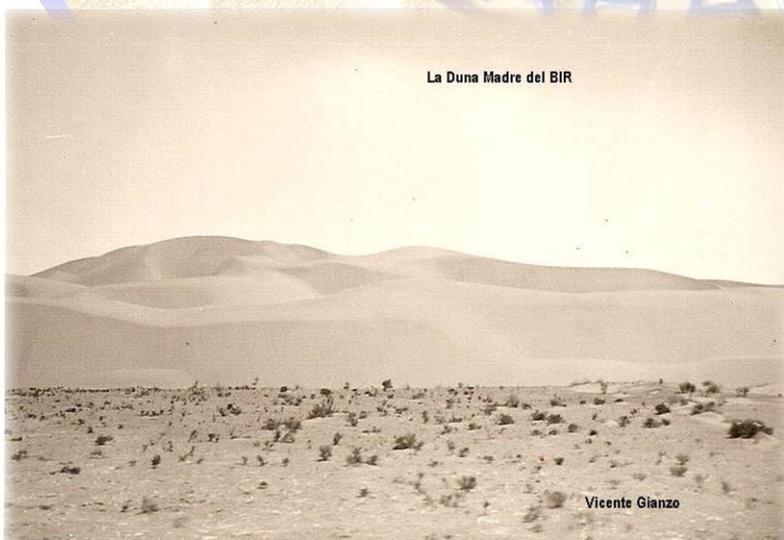
Ha llegado la hora de despedirnos del lugar, ahora si, ahora es casi seguro que esta será la última vez que nuestros ojos se fijen en las viejas instalaciones, en el arco de la entrada que vemos de soslayo desde donde nos encontramos, en el carcomido barracón donde pasamos tantas noches de soledad rodeados de compañeros y al que no hemos podido acceder pero hemos reconocido en la distancia.

Una lágrima rebelde pugna por salir de nuestros ojos y esta vez si, esta vez no hay razón para contenerla, dejamos que corra suavemente por nuestra mejilla y se desliza hasta la arena, arena tantas veces hollada por jóvenes pisadas.

Esa lagrima y una sencilla oración desde el interior, es lo último que puedo dejar en aquel lugar, me llevo su recuerdo roto, su visión dolorosa, pero estas malas sensaciones, no pueden ni podrán sustituir en mi corazón aquellos momentos, en el que joven, rodeado de más jóvenes, viví una de las más extraordinarias experiencias de mi vida.

Allí se queda el testimonio de tantos compañeros, la mayoría anónimos, que me acompañaron entonces y que hoy lo hacen en el recuerdo.

Fernando J.de la Cuesta



La Duna Madre del BIR

Vicente Gianzo

## NECROLÓGICA



Por desgracia, de nuevo hacemos referencia en esta sección, a la pérdida de algún allegado a esta gran familia, en este caso se trata de Blanca, esposa de nuestro compañero y amigo José María Cobo, de Monterrubio de la Serena (Badajoz).

Desde aquí y en nombre de todo el colectivo de Veteranos del Sahara, nuestro más sentido pésame y todo nuestro ánimo para José María y su familia, por tan irreparable pérdida. Descansa en paz Blanca.

## El Llanto del Desierto

### PAULO COELHO

En cuanto llegó a Marrakech, el misionero decidió que todas las mañanas daría un paseo por el desierto que comenzaba tras los límites de la ciudad.

En su primera caminata, vio a un hombre estirado sobre la arena, con la mano acariciando el suelo y el oído pegado a tierra. "Es un loco", pensó.

Pero la escena se repitió todos los días, por lo que, pasado un mes, intrigado por aquella conducta extraña, resolvió dirigirse a él. Con mucha dificultad, ya que aún no hablaba árabe con fluidez, se arrodilló a su lado y le preguntó:

- ¿Qué es lo que usted está haciendo?
- Hago compañía al desierto, y lo consuelo por su soledad y sus lágrimas.
- No sabía que el desierto fuese capaz de llorar.
- Lloro todos los días, porque sueña con volverse útil para el hombre y transformarse en un inmenso jardín, donde se puedan cultivar las flores y toda clase de plantas y cereales.
- Pues dígame al desierto que él cumple bien su misión -comentó el misionero - cada vez que camino por aquí, comprendo mejor la verdadera dimensión del ser humano, pues su espacio abierto me permite ver lo pequeños que somos ante Dios.

Cuando contemplo sus arenas, imagino a los millones de personas que en el mundo fueron creadas iguales, aunque no siempre el mundo sea justo con todas. Sus montañas me ayudan a meditar. Al ver el Sol naciendo en el horizonte, mi alma se llena de alegría, y me aproxima al Creador.

== // ==

Ya somos a día de la fecha, **394** socios.

Redacción, edición y montaje Fernando J. de la Cuesta y Fernando Fuentes  
Cierre de Edición 28/3/2016 a las 24:00 horas

